

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 763

Palma de Mallorca 16 de Septiembre de 1916

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a Jaime Riera Alberti y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Centro Instructivo

Ha partir del día 1.º de Septiembre han quedado abiertas las clases diurna y nocturna.

Las clases diurnas son: de 8 a 11 y de 5 a 7.

Las nocturnas: de 7 a 8 y de 8 a 9.

Hay, además, clases especiales de 5 a 7.

Se suplica a los padres que cuanto antes matriculen a sus hijos.

Queda abierta la matrícula en el domicilio del Centro Obrero, calle de Vila, n.º 5-1.º

Habló Maura

Ante un público, según dicen, de 6.000 personas y en Beranga, ha hablado D. Antonio Maura.

Hemos leído las reseñas que de su discurso han publicado los periódicos de más circulación.

Que su discurso ha sembrado la confusión, no quepa duda, pues son muchos que después de leído varias veces su discurso, aún no saben la intensidad que el propio Maura le ha dado.

Por de pronto podemos decir que en las filas de las derechas ha causado péssimo efecto. ¿Por qué?

Maura al abordar esta cuestión de la guerra, debiera haber hecho antes examen de conciencia y recordar su última actuación política; debiera haberse hecho culpable de sus últimos actos, durante su gobierno. Si antes lo hubiese hecho, tal vez nosotros, hubiésemos quedado convencidos o cuando menos, hubiésemos visto de otra manera, muy distinta por cierto, su último discurso.

Pero su mutismo hasta ahora, su discurso último y el tema que en él trató nos deja sumidos en un mar de confusiones.

Creemos no ha sido sincero.

Que su discurso ha salido a instancias de algún otro personaje político, interesado en ello, lo creemos por la última conferencia de Maura con el Rey, coincidiendo en la llegada de Romanones, a Palacio; todo nos hace creer que de esta conferencia salió la otra conferencia.

De su discurso sacamos lo siguiente: Que Maura parece que en el pueblo de Benanga no ha hecho más que sacudir el descrédito, que como mal gobernante, contrajo en 1909 ante el Extranjero y especialmente ante Francia e Inglaterra.

Por esto, tal vez, es por que ahora

aboga para que España llegue a intimarse con Francia e Inglaterra.

De todos modos esperemos a que el tiempo haga de testigo. Sólo entonces podremos saber la verdadera intención de sus palabras; el valor real de que las ha querido revestir.

Las palabras de hoy están llenas de confusión; de una confusión que sólo el tiempo podrá sacarnos.

Maura ha hablado, pero no ha sido sincero.

Parece que a sus palabras las ha revestido en dos intenciones.

No hay que fiarse, pues. Recordemos su mal proceder como gobernante, a fin de no caer otra vez, en el garlito.

Trabajadores: Leed y difundid "El Obrero Balear."

Acotaciones

La Prensa «acreditada».

Se está portando. Y estos días mucho más con motivo del descubrimiento del crimen de la calle de Lanuza. Fuera, podríamos decir, de sus casillas, habla y habla por los codos de ese crimen; y de las dos notas de Francia y de los problemas nacionales de palpitante interés, apenas si se ocupa; y si lo hace, es de un modo vago, impreciso, como cubrir la fórmula.

Hoy por hoy, la Prensa que mejores campañas hace en favor de las reivindicaciones sociales y del alto interés patriótico, es la prensa llamada pequeña, la que no se codea con los ministros ni acoge sus manifestaciones huecas, como no sea para ponerlas perfectamente en solfa.

¡Como «cambean» los tiempos!

Convencionalismos.

Un amigo mío, redactor de un periódico radical diario que me ha hecho siempre, hasta ahora, el honor de publicar mis modestos escritos, acaba de comunicarme que la Dirección me ha rechazado, por no convenir, un artículo. En dicho artículo, titulado «Los criminales y la Prensa.—Mercantilismo», combatí yo la información descarnada que de los crímenes y demás sucesos delictivos de alguna importancia, viene haciendo la Prensa de gran circulación, dando con ello ejemplos de incultura a la ya de suyo inculta masa popular que gusta de esos platos fuertes que manan sangre, a la par que abren una válvula al instinto de la delincuen-

cia y orientan a los inquietos «artistas en crímenes».

Pues bien, por ser esto una verdad que «podría ofender» a la clase periodística y poner «en entredicho» el derecho que tiene a defender sus intereses, no ha querido publicarme el diario en cuestión mi artículo.

Por si yo quería buscar quien lo acogiese, devolviéronme—contra costumbre—el original. Pero desde luego me propongo no buscar. Quedará inédito de escrito; ya que me basta conocer ese rasgo de los múltiples convencionalismos que subsisten como algo natural y lógico.

«Les affaires... sont les affaires».

De «L'Esquella de la Torratxa» copio:

«Els diaris de Madrid ja tenen tela tallada per dies.

Un crim esgarriós d'aquells que no mes cauen de tant en tant.....

Ja 'ls convenia; d'ençà de la puja del paper, que totes les empreses periodístiques l'imploraven aqueix crim salvador, aqueix benèfic assassinat.»

¿Exageración? Lo parece. Mas, por desgracia, tiene sus puntos de exactitud.

Hace algo más de un mes, y cansados de sacrificarse, según se dijo, casi todos los grandes rotativos de seis páginas redujeron éstas a cuatro. Más, de pronto, surge lo del asesinato del señor Ferrero, y al unísono aparecen de nuevo con las seis.

La cosa no puede estar más clara...

Oportunidad mercantilista.

Aprovechando el revuelo y la impresionabilidad de la opinión sensible y fácil, que anda desequilibrada con los sucesos sangrientos del día, los tahoneros han subido otra vez el pan.

Aquí el que no corre vuela.

Y tan bien les ha salido el golpe a los que en la sombra venían preparándole, que, sin protestas, se ha tragado la subida el pueblo.

Ha habido algunas denuncias sin incidentes que, con toda seguridad, habrán hecho sonreír a los denunciados, gentes de formidable influencia y en cuyas manos está siempre la vida presidencial de todos los alcaldes de Madrid.

Por lo visto, el pueblo se va acostumbando a que le roben tan descaradamente; pues de no ser así, no se explica que a estas horas algunos establecimientos de pan estén todavía sin haber sufrido las consecuencias del robo tras una justiciera y contundente acción popular.....

Pedro Rosselló Ortíz

Madrid.

Murmurio

Queremos vivir

Esta palabra pronunciada por legiones de seres confusos y raquíticos, condenados o expuestos constantemente a vicisitudes insostenibles, ensordece los oídos dormidos del privilegiado, sostenedor y protector del desorden económico, único culpable de que estas palabras tengan que pronunciarse tan repetidas veces.

¡Queremos vivir! gimen por todas partes los acosados de necesidades martirizadoras, sin que na die se apiade de ellos. Eso sí; alguien contesta en actitud galana y caritativa. Es el *Derecho*, respetuoso de todo lo creado, el derecho sostenido por el capitalismo, que exige a todo ciudadano deberes y sacrificios, y en cambio en prueba de su comportamiento ¿que le da?

Nadie priva que uno coma o deje de hacerlo, ni que vista de lana o se pasee en cueros. Tenemos libertad entera para podernos comer lo que nos da la gana, lo mismo que morimos de hambre si queremos.

Pero si carecemos de muchas cosas para poder obtener esa libertad ficticia que el régimen presente nos proporciona. Darnos el producto total de nuestro trabajo, asegurarnos el estado económico y veréis como esa libertad que tenemos para morirnos cuando queremos de hambre, la tendremos para vivir tranquilos en bien de toda la raza humana y seguros estamos que estos gritos no oídos se apagarán y viviendo en buena paz, el hombre emprenderá el verdadero camino trazado científicamente por la Naturaleza.

Fisiócrata.

Nos alegramos

Muy de veras nos alegramos del *Dicho y hecho* que ha publicado el señor Manitas en el número de *La Vanguardia Balear* correspondiente al sábado último pasado, como contestación al artículo que nosotros le dedicamos sobre el asunto Estrañy.

El tono correcto y amistoso que en dicho escrito se destaca y el párrafo que a continuación reproducimos es lo suficiente para darnos por satisfechos y reconocer que en el ánimo del señor Manitas al tratar de este asunto no germinaba mala intención. Por nuestra parte hemos de decir también que nos dolió mucho el tener que cojer la pluma y replicar al simpático colega, pues

aunque media un abismo entre *La Vanguardia Balear* y nosotros hay, sin embargo, muchos puntos de coincidencia entre sus campañas y las nuestras.

El párrafo en cuestión dice así: «Agradezco la simpatía que expresa el colega por este periódico, y no dude que yo también les tengo a ellos especial afecto, porque se trata de una agrupación de clases humildes, de obreros que pugnan por mejorar su situación; por las valientes campañas que ha hecho EL OBRERO BALEAR en una época en que el valor de nuestros conciudadanos tanto escasea, y por tratarse de núcleos que protestan contra el caciquismo y la opresión, en lo que tenemos un campo común de operaciones. Yo también he rehuído entablar polémicas con el semanario socialista, y si a ello me he lanzado por fin, es sin ánimo de ofensa, sino más bien para contribuir a que las controversias y conflictos sociales se encaucen por otros derroteros.»

Y copiado esto daremos por zanjada esta cuestión pasando por alto ciertos errores de apreciación en que nuevamente incurre el Sr. Manitas, errores que tal vez sean debidos a no habernos sabido explicar bien en nuestro artículo sobre las causas que motivaron la campaña contra Estrañy. Mas antes de terminar, y para no pasar por calumniadores, debemos explicar lo de «licenciados de presidio» diciendo: que siendo director de *La Vanguardia Balear* D. Jerónimo Massanet, un tal Gil Avellana publicó un escrito en dicho semanario titulado, si mal no recordamos, *Maura* y en el cual se lanzaba aquella frase y otras contra los socialistas y republicanos, y por cierto que ello motivó a que nuestro compañero Lorenzo Bisbal publicara en EL OBRERO BALEAR una «Carta abierta», que no fué contestada, dirigida a dicho señor.

Preparémonos

La Federación Regional de Juventudes Socialistas andaluzas, seguramente ha de constituirse, respondiendo a conveniencias de orden interior y exterior; respondiendo a necesidades ineludibles.

Al tomar esta iniciativa la Juventud Socialista de Puente Genil, tenía la convicción de que no podía resultar un fracaso, ya que se confiaba en que los jóvenes luchadores no pueden negarse a secundar campañas y movimientos que lleven como objeto dar impulso extendiendo el radio de acción, a nuestro partido.

Las Juventudes contestan poco a poco a la Circular dirigida, dando su conformidad y anunciando que se disponen a preparar lo necesario para la celebración del Congreso Regional que debe efectuarse.

Preparémonos si; tomemos acuerdos para que el acto resulte brillante, dándole trascendencia.

Las Juventudes, deben preparar sus delegaciones y pensar bien los mandatos de éstas; es así como podrán evitarse errores y prejuicios.

Ahora se recogerán opiniones para el lugar donde ha de efectuarse el Congreso y fecha correspondiente y cuando todas las opiniones estén reunidas, sin pérdida de tiempo se empezarán las tareas.

Pronto pues, nos veremos reunidos representantes de las organizaciones juveniles para tomar acuerdos que beneficiarán a toda la clase obrera de Andalucía, tan necesitada de orientaciones y de planes, encaminados a la conquista de un derecho y a la satisfacción de supremos anhelos.

Todos los jóvenes tienen deseos de que esa asamblea magna se realice, y más aún los que saben, que de ella pueden salir corrientes de vida para el ideal.

Acaso nuestra acción sea la más brillante de cuantas se hayan dado en esta región (empobrecida bajo el poder de un caciquismo ignorante) por el ideal socialista.

Las juventudes vamos a inaugurar en Andalucía un plan de guerra viva, empezando la batalla constante a cuyos embates se desmorone el poderío feudal, ignominia y baldón de los hombres y de los pueblos.

Conste que nuestro Congreso, carecerá al parecer de importancia; él no resultará una asamblea numerosa en que la voz popular se exprese en tonos brillantes por su elocuencia, pero con la peculiar rudeza, con la falta de tonos brillantes él será la más categórica demostración de que existe un elemento con una voluntad muy grande.

Preparémonos, estudiemos problemas prácticos y acudamos todos a ese Congreso, modesto pero grande, como obra de los campeones de la verdadera libertad, con una buena disposición de ánimo dispuestos a servir en todo y por todo la causa que constituye la más grande y la más sublime de todas nuestras aspiraciones.

Cuando esa Federación se haga, se organizarán campañas y podrán incorporarse al movimiento, poblaciones que no son hoy socialistas porque no oyeron hablar nunca del socialismo.

Y repetimos con gozo: ¡Pronto nos veremos; jóvenes; preparaos que mucho es lo que tenemos que discutir!

Nuestro Congreso será la vez que levante las conciencias dormidas de los trabajadores andaluces. Celebrémosle pronto.

G. Morón

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

La voz de la conciencia

La luz crepuscular del astro del día daba sus últimos reflejos ante las tinieblas de la obscuridad de la noche y el horizonte se vestía de gala con su traje color de sangre. Los labriegos entraban en la población, dirigiéndose cada cual a su morada, a donde les esperaba su familia para consumir el misero cocido al oír el toque de oración por la campana de la iglesia parroquial, según rancia costumbre de aquella población.

El vulgo, se había hecho eco de un rumor, que aquella tarde había circulado por la población y corría de boca en boca siendo objeto de duros comentarios por todos los grupos que se formaban a donde se aproximaban los curiosos por enterarse y después dar sus opiniones, aumentando algo siempre que eran interrogados por personas que, aún todavía no se habían enterado

de lo ocurrido. Palabras de odio y de indignación se escapaban de todas las bocas; y como condena unánime, se escuchaba esta voz: se merece que la ahorquen...

El pueblo, que siempre que sucede un caso de tal naturaleza, se convierte en ley, que castiga, en juez que sentencia, y en tribunal que condena, en este caso, condenaba a la última pena. ¿Qué derecho tiene, para marcarle a la justicia la orientación y pauta que han de seguir en cada caso que se le presente?

¿El, que sin estudio de leyes, sin otra razón que lo justifique, nada más que por propia intuición juzga y falla todas las condenas?

Es, la voz de la conciencia, la que obra sin trabas, ni miras de ninguna clase; sola, imparcial y libre de toda sugestión.

Y hé aquí, porque, al tratarse de un crimen de lesa humanidad, como era éste; de una madre que, después de haber dado a luz, y pasadas unas horas con su hijo en brazos; después de haberle puesto el pecho varias veces, por la razón de ser fruto de amores ilegales, toma la decisión de acabar con la existencia de aquella criatura que, aún todavía no había tenido tiempo de cometer el menor daño a nadie, y aquella fiera de mujer estranguló a un pedazo de su propio cuerpo y descubierto que fué el crimen no fué posible contener en los labios de todos aquella formidable explosión de rebeldía que era la propia voz de la conciencia.

M. Cejas

Puente Genil 2-9-16.

“Desengaño cruel,”

En un momento de impaciente y ciega exaltación hacia una homérica lucha fuisteis entrenados y, con una frívola y muy vana ilusión, a la aventura confiasteis los seres amados; Más, una vez allí, cerca de la batalla inmundada vuestro belicoso ardor retrocedió lo andado lo que de esperar eran glorias fecundas se trocó en perspectivas de un amargo enfado. Glorias efímeras, que sólo el dolorido agonizante, clama en un espasmo un insensible ruego; triunfos furtivos de sólo un instante, que desmoronan de su cima el alternativo fuego.

Husmeando cual de la selva carnívora hiena la sangre fratricida con que saclar tu secular demencia, de ella, tu bestialidad, el rostro te llena; ¡cuán triste es el pensar que causa de ello es tu inconciencia.

Desde el balbuciente levante sangriento hasta el homicida ocaso, hastiados de continuas la emprendida lucha con furor alternando con la muerte el suplicio asolador... ¡Y a pesar de todo... ello es grande, sí; ¡menso, este admirable arrojo con que «hombres» dais prueba; pero, que penoso es al ver que cual incienso vuestra rara abnegación sólo el viento se la lleva.

Lo deploro tanto, yo, que sólo de mente os [contemplo] y que de lejos asisto a tan nefasta pelea que, en mi pecho el desánimo halla un templo que me absorbe la razón y la saquea.

Pero no, aún me queda un soplo y me [presta aliento] y, mientras resista, mi infatigable labor nunca [interrumpiré] pues, de la humanidad aún creo que más de [ciento]

bajito se dirán lo que muy alto yo proclamaré. Harto de presenciar mis ojos tan tristes [huestes]

una fuerza oculta me empuja con empeño aún el contemplar de trepadoras bestias de [fiera agrestes] su vago e incierto, subir hacia un fantástico [ensueño] se nublan y convulsivas en esfuerzos se con- [mueven: son inertes]

Lucio Carreras

Impresiones con un húngaro

Son tan importantes las impresiones que he sacado con un húngaro internado en esta población que por el relato tan interesante, para los aliadófilos será un gran frotamiento de manos así que lean estas notas tomadas de la realidad.

Este es un obrero metalúrgico que estaba trabajando en un pueblo de Francia y cuando le declaró la guerra Alemania a Francia le sorprendieron allí y quedaron los alemanes y austro-húngaros como prisioneros de guerra en la república vecina, pueblo de las libertades y de la célebre commune, la cual es una de las páginas de que pueden vanagloriarse Francia y sus súbditos.

La primera pregunta que le hice fué como le trataban los franceses—a lo cual contestó:

—Los oficiales franceses son ante todo militares, pero nunca tan despóticos como los húngaros y los alemanes, que son imposibles de resistir en hombres que tengan algunas fibras sensitivas humanas.

Las palabras que nos dirigían eran de consuelo y de aliento hacia nosotros que más bien nos consolaban que nos entristecían, según sus frases encomiásticas hacia nosotros.

—¿Qué comen los franceses?

—La comida que nos daban era superior en aquel tiempo, ahora no le puedo decir como será pero no le quepa a V. duda que con motivo de las subsistencias tienen que haber sufrido algo también los prisioneros de los imperios centrales.

En Argella que estábamos nosotros en compañías de 180 y 200 hombres nos daban 30.000 pesetas mensuales el gobierno francés para las atenciones de las comidas y demás gastos que hiciésemos nosotros.

—¿Qué juicio le merece a Vd. el ejército francés sobre el militarismo y el antimilitarismo que llegó a crearse debido a las campañas de Hervé y de la U. G. de Francia?

—El juicio que tengo formado de ese modelo país el cual me es tan simpático por su democrático espíritu de que el militarismo realmente no existe en Francia como en Alemania y Austria-Hungría, debido más bien que a otra cosa, a las campañas que se llevaron a cabo sobre el baldón y el oprobio de las naciones que quieren ser independientes y libres.

Por eso no dejo yo de comprender que existe militarismo en Francia por que sinó que sería del capital y de tantos parásitos que viven del trabajo ageno en esta vida de penalidades para los más y de goces y orgías para los menos.

—¿Por qué sé vino Vd. a España desde Argelia?

—Por una razón muy sencilla mi querido amigo—y se la voy a contar para su mayor satisfacción y de quien nos lea.

Aunque en Francia se estuviera bien, yo como súbdito de una nación enemiga no podía estar bajo su jurisdicción y me tenía que valer de cualquier forma para venirme de Argelia, pasar la frontera a España e internarme en este país de las miserias sociales por doquier.

Cuando termine la guerra o la, idiotéz de los insensatos que la promovieron pienso marcharme a la vecina república, pueblo rebelde y enérgico y no militarista y cobarde como el militarismo alemán y austro-húngaro.

Deseo con ansias la victoria de los aliados por el bien de la humanidad y las naciones en lucha.

—Y en estas últimas frases tuve que dejarme al obrero pensador y rebelde de los crímenes que han cometido su país y Alemania por medio de la fuerza y de la espada ante naciones indefensas como Bélgica y Servia.

Lo que dice este compañero no es ser antipatriota sino patriota por mirar las cosas en la realidad y en los hechos que se desprende de la certeza.

Ahora los lectores pueden hacer el correspondiente comentario de las impresiones que nos ha dejado este súbdito húngaro.

Demófilo

Septiembre 1916.

Alaró

De actualidad

Todas las conversaciones en cafés y centros de reuniones de esta localidad giran alrededor del mismo tema, y por cierto que hay motivo para ello; el caso es el que ha sido objeto la fábrica de Sastre y compañía.

Es ya hora, pueblo obrero, de hacernos cargo de las cosas de esta sociedad injusta y corrompida, que hace que los buenos no hallen medios para vivir con gusto y satisfacción a causa de unos pocos hombres sin entrañas que sólo atentos a los intereses propios, olvidan los preceptos de amor al prójimo que impone la doctrina de Cristo, y luego dicen que son ellos amantes y fieles cumplidores de ellas; y ciegos en la codicia del Dios capital no temen abusar del puesto que han adquirido por la capallezca falsedad que usan engañando al pueblo, y éste, ignorante, lo toma por cierto, lo que estos hombres les dicen.

El tiempo y los hechos vienen a demostrar lo que son estos modos de ser del mundo explotador; en pocas palabras se puede descifrar: tener el pueblo dormido para que sea muy fácil de llevarlo a donde convenga más a sus intereses, y si algún obrero despierta algo, y quiere tocar diána para que sus compañeros se levanten, a éste le privan de vida; se le echa del taller porque no lo logra persuadir a los demás compañeros de fatigas y como el patrón cura, tiene dormidos y esclavizados a la gran mayoría de los trabajadores por falta de cultura y experiencia, de aquí resulta que "I que se toma la molestia de querer per-

suadir que hay que unirse para desechar el gusanillo roedor, a fin de buscar un modo de vida más justo y noble, a éste lo calumnian y hasta le desprecian; pero la fatalidad cumple su ley natural y ahora esta ley lo ha demostrado. Sí, amigos míos, hay un hecho que para mí tiene muy poca importancia, nos pone ante los ojos quienes son los hombres que tienen la formalidad y delicadeza necesarias para ocupar puestos elevados, y tomarse la libertad de afirmar que yo no era digno de sentarme en un escaño del Consistorio Municipal en representación de una clase que si es ignorante, es noble y honrada, mientras este caballero hoy ha demostrado con hechos evidentes y claros que es él el que es indigno de toda confianza por cuanto ya se le ha encontrado dos veces en falsedades, y esta vez ha llevado a la ruina a una parte de la industria zapateril del pueblo. Es hora pues, trabajadores que mediteis bien y pensad: que quienes aman al pueblo trabajador son los mismos que componen este pueblo, y de él se debe esperar todo, no esperemos nada del mundo de la falsedad, del mundo que tiene que vivir del engaño y explotación.

Lee pueblo productor, en el libro, el periódico, los hechos; el de hoy te demostrará parte de la verdad de que nosotros perseguimos.

Damián Feliu

Alaró 10 Septiembre 1916.

Excursión de propaganda

Lucio Martínez en Mallorca

Después de distintos actos celebrados en Palma emprendió Lucio Martínez su viaje de propaganda por el interior de la isla, acompañado del compañero y concejal socialista de Lluchmayor, J. Monserrat y Parets.

El primero de los pueblos que visitaron fué Binisalem a donde llegaron el domingo próximo pasado día 3 a eso de las nueve de la mañana. En la estación

fueron a recibirles buen número de obreros con el presidente de la sociedad de zapateros Antonio Pons y Comas.

A la hora anunciada, las diez de la mañana, en el Teatro del Café del Centro, con bastante concurrencia, celebróse una reunión pública presidida por el compañero Antonio Pol quien expuesto el objeto del acto cedió la palabra al compañero J. Monserrat Parets quien después de saludar a los concurrentes les aconsejó la unión, único medio de que disponen los obreros para hacer respetar sus derechos.

Habló a continuación el compañero Lucio Martínez el cual durante una hora con suma claridad y sencillez explicó a los reunidos las ventajas que la asociación reporta a los obreros, enumerando los beneficios que podrían conseguir manteniéndose unidos y disciplinados.

Su hermosa oración fué premiada con una estruendosa salva de aplausos.

En Alaró

En la tarde del mismo domingo dirigióse Lucio Martínez y su acompañante hacia el vecino pueblo de Alaró, en donde debía celebrarse a las nueve de la noche otra conferencia.

A dicha hora declaró abierto el acto el compañero Damián Feliu, exponiendo el objeto del mismo, hablando seguidamente el compañero J. Monserrat Parets quien saludó a los obreros de Alaró aconsejándoles escucharan atentamente cuanto les dijera el compañero Lucio Martínez, pues que de sus provechosas lecciones podían sacar gran partido las organizaciones obreras.

Levantóse a hablar el camarada Martínez Gil quien después le expone la situación del obrero en el régimen capitalista señaló los medios de que habían de valerse los trabajadores para mejorar su estado y conseguir su total emancipación.

Su hermosa labor fué premiada con grandes aplausos.

Y tras breves palabras del presidente se dió por terminado el acto.

* * *

El martes día 5, tuvo lugar en el mis-

mo pueblo otra conferencia que se vió muy concurrida.

Declarada abierta la reunión por el compañero Feliu habló brevemente el compañero J. Monserrat Parets.

El compañero Lucio Martínez en un hermosísimo discurso, llevó el convencimiento a los obreros de la necesidad de asociarse, citando innumerables ejemplos para demostrar los muchos beneficios que pueden conseguir los obreros si tienen fe en sí mismos y constancia para la consecución de sus fines y aspiraciones.

Durante hora y media que duró su peroración fué escuchado atentamente por la numerosa concurrencia que le tributó muchos aplausos al terminar su hermosa oración.

En Inca

Día 6, miércoles de la próxima pasada a las 9 y media de la noche celebróse en la industriosa ciudad de Inca una importantísima reunión pública a la que acudió numerosa concurrencia.

La reunión tuvo lugar en el Teatro del Centro.

Abierto el acto por el presidente cedió la palabra al compañero J. Monserrat Parets quien en un hermoso discurso puso de relieve los beneficios obtenidos por los obreros de su pueblo así en el orden sindical como en el cooperativo y político.

Habló a continuación el compañero Lucio Martínez, aconsejando al auditorio la necesidad de trabajar constantemente en la organización de los obreros quienes mediante una buena táctica y manteniéndose estrechamente unidos conseguirían gradualmente muchas mejoras y beneficios en todos los órdenes.

En apoyo de sus palabras aportó datos y argumentos que venían a confirmar sus asertos, invitando, para terminar, a los obreros de Inca a que ingresaran en la sociedad, que estudiaran cuantos problemas a la clase trabajadora afectan para convenientemente capacitarse para ulteriores luchas.

Su labor fué en extremo alabada y aplaudida.

16

DE LA VIDA QUE PASA

Sofístico, pedante estuvo al elogiar la hermosura de María, al erigirse en verdadero apologista de sus bellas cualidades y más que todo, estuvo insolente al añadir:

—¡Jóven; como usted neccsitaba una por prescripción facultativa!

A este concepto un tanto inmoral las sonrosadas mejillas de la explotada que proseguía en su tarea de dar ricos productos al mundo, a cambio de denigrarse por un pequeño salario, cubriéronse de rubor y una mueca de disgusto selló los labios del libertino que sólo pretendía arrancar una mirada no muy adusta para proseguir en su indigna tarea de inspección y de sondeo.

El abstraído pensamiento de María en un momento de lucidez, evocó aquella escena de la verbená, cuando en su frente se posó por primera vez una boca abrazada por la lujuria.

Aquellas miradas, no cabía duda eran las mismas que la atormentaron en la noche de la verbená expansión, y aquella voz era la misma también que cual dardo acerino hirió sus oídos...

También con otra mueca pero imbécil y grotesca, el señorito se retiró de la huérfana guardando sus planes cabalísticos para mejor ocasión. Avezado a este género de conquistas, aquel homi-

FOLLETÍN DE «EL OBRERO BALEAR» 13

no tropezar con ella, por temor a exponer a los de abajo su extremada insuficiencia que sólo puede exhibirse, cuando muéstrase lejos de los rayos solares.

De aquella fábrica salió María. Con la frente inclinada sobre el pecho, e incierto paso, avanzaba como nave, sin timón perdida en incommensurable Océano.

Su rostro descubría las huellas de trágica lucha, de algo extraordinario. También sus ojos denunciaban anormales circunstancias, al vagar en lánguida y melancólica mirada y al contraerse por momentos.

No podía ser de otra manera.

María llevaba bajo su cráneo horrible tempestad, que oscurecía sus pupilas, siempre llenas de inefable ternura.

Secreto impulso erizaba las negras guedejas que en abandono caían con gracia singular, cubriendo la frente casta y pura como para espumar su insólita blancura.

María comenzaba a internarse por la senda escabrosa de la vida, necesitaba más vigor, más energía y la absoluta carencia de estos elementos valiosos cerrábale el paso. Por eso en cruel enmismamiento marchaba sin orientación, entre un

En Lluchmayor

El jueves día 8, emprendieron su viaje a Lluchmayor llegando a dicho pueblo a las diez y media de la mañana. A la entrada de la población le aguardaban más de trescientos obreros quienes al apearse del carruaje el visitante le saludaron con estruendosos aplausos, acompañándole en manifestación al Centro Obrero, en donde al llegar, saludó, Lucio Martínez, en sentidas frases a los obreros de Lluchmayor.

En este pueblo celebráronse dos importantísimos actos los días 7 y 8 a las 9 de la noche y 4 de la tarde respectivamente. Los dos se vieron concurridísimos y el conferenciante estuvo tan bien y acertado en sus discursos, que muchos de sus párrafos fueron interrumpidos por los entusiastas aplausos del numeroso auditorio.

El día 9, emprendieron el regreso a Palma en donde debían celebrarse varios actos.

Cabe esperar que la labor de tan inteligente compañero sea de fructíferos resultados.

**

Breve comentario

.....Nadie creería que en esta isla que enmarca el hermosísimo y codiciado Mediterráneo, que en este pedazo de tierra que parece elegido por nuestra madre Naturaleza para mostrar a los humanos sus incomparables bellezas, que en esta isla de benéfico clima, de purísimo sol, cobijada por un cielo bello y claro hubiese unos pueblos tan atrasados y unos hombres en su inmensa mayoría sumisos, ignorantes y tan esclavos que hallan aun un placer besando el pie que les acocce y la mano que impulsa el látigo que un día y otro les cruza el rostro. Y no obstante, ello es lo cierto. El cura y el cacique siguen dominando en casi todos los pueblos de Mallorca, por cuyo motivo únese a su miseria material la pobreza espiritual. Las nuevas corrientes en el sentir y el pensar que son ya patrimonio de muchos pueblos no han llegado a esta isla. Ni la ciencia ni el arte en ninguna

de sus múltiples manifestaciones han penetrado en estas villas del cura y del cacique. No vibran aun en estos pueblos vivos deseos de mejorar su triste condición, ni sienten ansias de un mayor bienestar y por esto nulas son sus aspiraciones.

En estos pueblos no llega el periódico la revista y el libro. No oyen otro apostolado como no sea el que predica desde su púlpito todos los domingos el cura. Y estos sermones producen escaso resultado, por cuanto el vicio y la corrupción palpita en la entraña de estos pueblos: la riña, el juego y la bebida continúan siendo nuestro pan de cada día.

El cura con sus pláticas aparenta resolver todos los problemas de esta y de la otra vida y por esto el obrero de estos pueblos que aun cree en Mesías y milagros multiplicadores de panes y peces, lo espera todo, no de su propio esfuerzo, sino de un nuevo maná o de la repetición de una bíblica arrojada.

No obstante confiemos en estos pueblos, pues empieza a dibujarse en el horizonte un nuevo día,

X. X.

Trabajadores: Propagad
EL OBRERO BALEAR.

Carta abierta

Remitido

Compañero director de EL OBRERO BALEAR.

Estimado camarada:

Le suplico encarecidamente, se sirva dar cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, a la siguiente CARTA ABIERTA, por interesarme su publicación.

En espera de ser atendido, le doy las

gracias anticipadas y me ofrezco siempre cariñosamente suyo y del Socialismo.

JOSÉ MONSERRAT

Lluchmayor 10 de Septiembre de 1919.

Sr. D. Joaquín Navarro.

PALMA

Muy Sr. mío y amigo:

¿Podría V. indicarme la causa o causas a que obedece el haber dejado de visitar esta localidad por espacio de dos meses, sin previo aviso a sus colaboradores, cuando antes lo venía haciendo todos los días festivos?

¿Podría igualmente decirme (soy en ello interesado) los trámites que recorre o ha podido recorrer aquel documento que le firmé el 21 de Abril del corriente año, solicitando la plaza de representante en esta localidad de Caja Mútua Popular?

¿Podría enterarme a la vez de si han llegado a tener efecto alguno o si han podido influir en el ánimo del concejo de Administración de CAJA MÚTUA POPULAR, la profusión de cartas que fueron dirigidas en aquella dirección en apoyo del señor Capellá, por los señores Bauzá, Caldés y Cañellas?

Y por último, ¿podría enterarme de las gestiones que tanto V. como el señor Masip hayan llevado a cabo, para que no saliera maltrecha su autoridad, como también la del señor Masip?

Por hoy basta.

Si durante la semana entrante no me ha dado las satisfacciones que son del caso, luego ya veremos de entrar en detalles.

Suyo affmo, y atto. s. s. q. b. s. m.

José Monserrat

Lluchmayor 10 de Septiembre de 1919.

Maura en su discurso ha dicho que lo único podrido de España es la Administración; pero que el pueblo es sano.

Falta saber cual; si el hambriento que emigra o el que está veraneando en las playas de Santander y S. Sebastián.

Alemania... civilizadora

Guillermo II, al salir para Tánger en el año 1906 dijo en un discurso: *Somos la sal de la tierra..... Dios nos ha hecho para que civilicemos al mundo.*

La *Kultur*, la nación, que, únicamente ella escribe *cultura* con K, es la sal de la tierra..... Es la nación en que Dios ha hecho a sus habitantes para civilizar al resto de los seres humanos.

Será, según ellos, la sal; pero más adecuada le estaría la de los gases asfixiantes.

Podrá ser civilizadora; pero los pueblos que aún los tenemos por *bárbaros*, podrían darle lecciones de *humanismo* y *civilización*.

Después de las atrocidades, ¡cualquier fía en su civilización! ¡Hay para reírse!

Pero lo dice la nación de la *Kultur*.

Rieretti

La Hermandad

Sociedad de Repartidores

de Periódicos y sus Similares

Esta entidad el día 3 del que rige celebró junta general ordinaria en su local social, Cordelería 82.

Presidió el acto el compañero López; a las cuatro y treinta minutos de la tarde se abrió la sesión dando lectura el secretario al acta anterior siendo aprobada.

Acto seguido el compañero contador presentó los estados de cuentas para su aprobación siendo aprobados.

A continuación se trataron varios asuntos de interés para la buena marcha de la sociedad, acordándose celebrar una junta general extraordinaria el domingo día 17 del presente mes; asistieron al acto bastante número de compañeros animados todos con el espíritu de llevar a la asociación a los compañeros que no están asociados y poder lograr por medio de la unión los fines que perseguimos que es, la emancipación social.

Por la General: el Secretario, C. Gí-nard.

Partido Socialista Obrero

Agrupación de Palma

Por acuerdo del Comité se convoca por segunda vez a todos los afiliados a la reunión general ordinaria para el próximo lunes día 18, para la aprobación de cuentas y nombramiento de los cargos que faltan del Comité.

P. A. del C.—El Secretario, Antonio Tudurí.

(Se replica la asistencia).

ZAPATEROS

En la fábrica parisiense de Santa Catalina, Antich n.º 6, se necesitan buenos oficiales para trabajar calzado de señora.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

torbellino de ideas sin hilación que arrancaban incoherentes manifestaciones de la conciencia, tan sólo percibidas por el corazón.

En la oscuridad de la calle resonaron unas palabras, vehementes, firmes, de timbre varonil y que acusaban incontrastable decisión.

«¡Sacrifíquese el amor de madre, el amor de hermana, el amor puro y sin mácula siempre guardado en mi pecho para un sólo hombre!»

«No iré con mancha primero al hogar y después al sagrado tálamo que inconciente me brinde el hombre fiel y burlado...»

¡No iré, no iré...!»

«¡Oh! ¡Venga un rayo de luz; necesito venganza, mi corazón, el corazón de la madre, el corazón del hermano, el corazón ya disecado del padre, el corazón del amante, en un tranquilo palpitir piden venganza! ¡venganza! ¡venganzaaaa...!»

Y después de decir esto aquella mujer desfigurada, con los labios ensangrentados por fieros mordiscos, con las manos crispadas en epiléptico ademán, desgarrándose el pecho y con los ojos inyectados siguió pronunciando la conmovedora palabra de ¡venganza! cuyo eco se perdía al confundirse con el rítmico susurrar del riachuelo cercano.

Las facultades mentales de María corrían peligro.

La noche tendió su negro capús. Por todas partes alegre griterio y las melodiosas notas de un organillo allí en la plaza acompañaban en un vals a las múltiples parejas pletóricas de vida y de doradas ilusiones.

**

Pero no pasemos sin explicar la serie de prólijos acontecimientos que obligaban en María, la actitud de insondable incertidumbre que le hemos observado al salir del trabajo.

Un día, estando en su faena con la faz ennegrecida y arrojando perlinas gotas de sudor, el señorito, como allí llamaban al hijo del rico fabricante, vino hacia ella y tras hipócritas saludos trabajó galante conversación, que tanto molestaba a nuestra joven, como admiraba a las inconscientes compañeras.

Al oído, como para que su voz no se extinguiera con el monótono ruido de las máquinas que giraban en vertiginosa carrera, le dijo a María algo insulso, de mal gusto por salir de su *antipática personalidad*.